

DESAFÍOS DEL ROL DOCENTE ENTRE LA RESISTENCIA Y LA INNOVACIÓN EN LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA¹

Adriana Milena Castro González²
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1079-7097>

E-mail: Adriana.castro@sedhuila.edu.co
Institución Educativa María Auxiliadora,
Iquira Huila,
Colombia

Carlos Augusto Riascos Rojas³
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3215-2263>

Email: Carlos.riascos@sedhuila.edu.co
Institución Educativa Pacarní, Tesalia
Huila,
Colombia

Recibido: 12/01/2026

Revisado: 16/02/2026

Aprobado: 19/03/2026

RESUMEN

El presente ensayo tiene como objetivo demostrar que la resistencia docente ante la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) no es un fenómeno de negación individual, sino el resultado de tensiones estructurales, pedagógicas y sociales que exigen una redefinición del rol docente. La metodología se basa en un análisis documental bajo un método dialéctico de confrontación de ideas y revisión de literatura académica especializada, permitiendo contrastar las demandas de la innovación frente a las realidades del aula. Como resultado, se identifica que factores como el tecnoestrés, la brecha digital en contextos rurales, la insuficiente formación tecnopedagógica y la falta de políticas públicas de apoyo generan un clima de desconfianza que limita la apropiación de recursos digitales. Se evidencia que la tecnología es percibida a menudo como una carga administrativa más que como una herramienta mediadora. Se concluye que el hallazgo principal radica en la necesidad imperativa de transformar la práctica educativa mediante un enfoque sistémico, donde el docente evolucione de ser un transmisor de información a un mediador, tutor y curador de contenidos digitales. Esta transición requiere no solo de infraestructura, sino de una cultura de innovación ética y sostenible que responda de manera pertinente a las exigencias de la educación contemporánea y cierre las brechas didácticas existentes.

Palabras clave: Brecha didáctica, brecha digital, educación contemporánea, innovación pedagógica, resistencia docente, rol docente, tecnología educativa.

¹ Declaratoria de IA: Se utilizó ChatGPT, Doctor APA 7 5.2 y Deepl como apoyo a revisión lingüística, claridad de ajuste y estilo, traducción y verificación de la normativa APA 7.^a edición. Se garantiza que el contenido generado no sustituye los datos ni los resultados originales de esta investigación.

² Docente de Educación Secundaria en Iquira Huila, Colombia. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Universidad de Santander-UNDES. Comunicadora Social, Universidad Nacional a Distancia, Colombia

³ Docente de Educación Secundaria en Tesalia Huila, Colombia. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Universidad de Santander-UNDES. Licenciado en Educación Física, Universidad Surcolombiana, Colombia

CHALLENGES OF THE TEACHING ROLE BETWEEN RESISTANCE AND INNOVATION IN CONTEMPORARY EDUCATION

ABSTRACT

The aim of this essay is to demonstrate that teachers' resistance to the integration of Information and Communication Technologies (ICT) is not a phenomenon of individual denial, but rather the result of structural, pedagogical, and social tensions that require a redefinition of the role of teachers. The methodology is based on a documentary analysis using a dialectical method of comparing ideas and reviewing specialized academic literature, allowing for a contrast between the demands of innovation and the realities of the classroom. As a result, it is identified that factors such as technostress, the digital divide in rural contexts, insufficient techno-pedagogical training, and the lack of supportive public policies generate a climate of mistrust that limits the appropriation of digital resources. It is evident that technology is often perceived as an administrative burden rather than a mediating tool. The main finding is the imperative need to transform educational practice through a systemic approach, where teachers evolve from being transmitters of information to mediators, tutors, and curators of digital content. This transition requires not only infrastructure but also a culture of ethical and sustainable innovation that responds appropriately to the demands of contemporary education and closes existing educational gaps.

Keywords: Educational gap, digital divide, contemporary education, pedagogical innovation, teacher resistance, teacher role, educational technology.

1. Introducción

En el ámbito educativo, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han generado, en las últimas décadas, un escenario de tensiones persistentes entre la innovación pedagógica y la permanencia de prácticas tradicionales de enseñanza. Cuando se debate sobre el uso de las TIC en el salón de clases, surgen oposiciones al interior de la comunidad educativa; estudiantes, docentes y directivos se manifiestan desde múltiples perspectivas, dando lugar a controversias que dificultan el avance de procesos de transformación educativa. En este contexto, la integración tecnológica suele ser percibida como un “mal necesario”, problemática derivada de los tabúes y temores asociados a tecnologías no dominadas, pero resulta fundamental en tanto responde a tendencias sociales y a los intereses de niños, jóvenes y nuevos profesionales docentes, quienes ingresan al sistema educativo con expectativas de un desempeño laboral mediado por recursos computacionales (Duarte Cango et al., 2025).

Diversas investigaciones coinciden en que el uso poco reflexivo de las TIC se ha convertido en un obstáculo significativo dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que ha contribuido al fortalecimiento de posturas de resistencia frente a su incorporación en el aula. En esta línea, se sostiene que, aunque las tecnologías digitales poseen un alto potencial pedagógico, su impacto educativo no es automático ni homogéneo, sino que depende de factores como las condiciones de acceso, el nivel de competencia digital del profesorado, las decisiones metodológicas adoptadas y el respaldo institucional disponible. Asimismo, se advierte que la persistencia de la brecha

digital y de desigualdades estructurales continúa representando uno de los principales desafíos para una integración tecnológica equitativa y efectiva (Bautista Gavilanes et al., 2025, p. 131).

En este escenario, la pedagogía contemporánea plantea la necesidad de redefinir el rol docente, superando la función tradicional de transmisor de información para asumir tareas de mediación, curaduría de recursos y orientación ética. La emergencia de nuevas alfabetizaciones y el auge de la inteligencia artificial demandan docentes capaces de guiar a los estudiantes en la evaluación crítica de la información. No obstante, diversos autores advierten que la implementación de la IA enfrenta desafíos como la brecha digital, la protección de datos y la capacitación docente, por lo que resulta indispensable promover estrategias institucionales orientadas a la inclusión digital y a la formación continua del profesorado (Román Laínez et al., 2025, p. 306).

Este ensayo sustenta, mediante un análisis crítico y una reflexión teórica, aspectos alrededor de la resistencia de las comunidades educativas y en especial de los docentes, frente al uso de las TIC y los retos tecnológicos, pedagógicos y sociales que estos cambios conllevan. El análisis sugiere que las brechas digitales y didácticas trascienden el interés individual y requieren una propuesta sistémica que permita el desarrollo de innovaciones educativas sostenibles. Se busca identificar hallazgos teóricos que problematizan la situación actual desde las expectativas sociales y las realidades del aula.

El presente ensayo se fundamenta en un análisis crítico de literatura académica especializada, bajo un enfoque teórico que examina conceptos en tendencia como

tecnología educativa, brecha digital, brecha didáctica y rol docente. Se revisaron investigaciones recientes, artículos e informes, todos desde la perspectiva académica, para identificar sus referentes, relaciones y contradicciones respecto a la integración de las TIC. Este ensayo sostiene que la resistencia docente a las TIC no constituye un mero rechazo individual, sino una respuesta compleja a condiciones estructurales, institucionales y sociales que requieren una redefinición sistémica del rol docente y políticas educativas integrales.

2. Desarrollo temático

2.1 Proposición:

Este ensayo sustenta la situación de los docentes en la actualidad como consecuencia de la resistencia social y política generalizada frente a la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en gran parte del sector educativo en Colombia, específicamente en zonas rurales y poblados dispersos. Se argumenta que no existe igualdad en el acceso a recursos tecnológicos en las instituciones, por lo cual los docentes interesados en las didácticas emergentes se enfrentan a obstáculos estructurales como el aumento de cargas administrativas mediadas por tecnología. Asimismo, se observa que ciertos sectores de la comunidad educativa manifiestan rechazo hacia estas tendencias, lo que genera tecnoestrés en el profesorado que busca reducir las brechas digitales y didácticas.

Por esta razón, se plantea que la resistencia no constituye una simple negación individual, sino un entramado complejo de causas y efectos que obligan al docente a

resignificar su gestión para articular la infraestructura, la formación y el currículo. Este abordaje no persigue la generalización empírica, sino la problematización del fenómeno desde una perspectiva contextualizada, orientada a aportar elementos analíticos que permitan redefinir el rol docente como mediador, curador de recursos y orientador. Finalmente, tras el análisis de los referentes y fuentes citadas, se articulan conceptos fundamentales como la brecha digital y la brecha didáctica, elementos que configuran el principal desafío para la educación contemporánea en el país.

2.2 Argumentos:

Diversos actores interesados en la innovación en tecnología educativa han identificado que una de las principales causas de la resistencia al cambio en el ámbito escolar se encuentra en factores culturales, pedagógicos y actitudinales. En la sociedad actual, la comunidad educativa se enfrenta a una encrucijada, mientras un sector ha sabido aprovechar las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales emergentes, logrando incluso que ciertas herramientas sean adoptadas de manera oficial dentro de las instituciones, otro sector mantiene una postura de oposición firme.

A pesar de que muchos de estos avances se han orientado principalmente a mejorar la comunicación y la gestión institucional, y no necesariamente al desarrollo pedagógico, persiste la resistencia por parte de actores con poder de decisión. Estos sujetos tienden a frenar los procesos por temor a tecnologías no dominadas o por apego a métodos tradicionales de enseñanza, dado que “la integración de la tecnología en la educación es un fenómeno que refleja las dinámicas postmodernas de globalización y fragmentación, donde emergen procesos de resistencia vinculados a la adaptación local

y al cuestionamiento de modelos homogéneos” (Navarrete-Cazales y Manzanilla-Granados, 2025, p. 197).

Docentes interesados por la innovación en sus aulas de clases identificaron la necesidad de capacitaciones de informática para superar la resistencia hacia este tipo de conocimientos nuevos. En respuesta, se desarrollan programas de capacitación que, aunque no logran cerrar la brecha digital en zonas rurales y poblados del país, superan parcialmente el analfabetismo digital. Sin embargo, estos no transforman las prácticas pedagógicas, pues los conocimientos requeridos son complejos y exigen actualización constante de recursos. En este sentido, la formación docente limitada a lo técnico resulta insuficiente para generar cambios metodológicos reales en los procesos de enseñanza-aprendizaje (De la Cruz Redondo y García Luque, 2025).

A raíz de lo anterior, inicia una etapa de desconfianza y desilusión en las comunidades educativas. Ofrecer conocimientos con recursos más atractivos para los estudiantes aumenta la necesidad de una educación especializada que mejore la autoeficacia del profesorado, el cual se siente vulnerable frente a estudiantes con mayores competencias tecnológicas. En este contexto, Lucas Palacios y Resa Ocio (2025) señalan que los entornos digitales constituyen espacios sociales de interacción y construcción de conocimiento que transforman las formas tradicionales de enseñar y aprender, exigiendo el desarrollo de competencias específicas para actuar con seguridad en contextos educativos complejos.

Por otro lado, el tecnoestrés constituye también un factor de resistencia determinante. Los docentes en Colombia han adquirido una mayor visibilidad como gremio, manifestando su inconformidad frente al incremento de cargas laborales que no están relacionadas directamente con su función pedagógica, sino que corresponden a funciones administrativas mediadas por TIC. Esta situación ha sido documentada en estudios recientes sobre educación virtual, donde se advierte que “la imposibilidad de prever o resolver rápidamente los problemas técnicos genera altos niveles de estrés, tanto en docentes como en estudiantes, incrementando la carga administrativa y debilitando la planificación didáctica” (Ayala-Chávez et al., 2025, p. 95).

Por estas razones, el gremio docente se unifica y rechaza lo que percibe como externo a sus funciones, lo cual refuerza el conservadurismo y debilita la construcción de una tecnología educativa propia. En este escenario, la tecnología es percibida como un elemento ajeno al aula y un generador de tareas adicionales, contribuyendo a la inercia pedagógica. Esta situación se evidencia en los documentos curriculares donde el uso de lo digital no logra una ruptura real con los enfoques tradicionales. Al respecto, González López Ledesma et al. (2019) señalan que:

Esto nos remite, nuevamente, al carácter aséptico de los elementos que conforman el mapa de la lectura y la escritura en medios digitales en el documento curricular y a su visible continuidad con el formato impreso. Por último, vale precisar que, al igual que en el apartado anterior, aquí también los medios digitales forman parte de una ecología más amplia, no específicamente convergente, donde predominan las fuentes impresas y audiovisuales, y donde no quedan explicitados los contenidos

vinculados a las características ideológicas, los intereses y los funcionamientos de esos medios. (p. 22)

La comunidad también cumple un papel relevante frente a esta resistencia, ya que los docentes, ante la presión social, evitan desarrollar actividades que puedan poner en duda su desempeño. Esto es notorio cuando se reconoce la influencia de los padres de familia, quienes a menudo consideran que sus hijos no reciben la educación adecuada si no es tradicional. Es la comunidad quien termina evaluando al docente, inhibiéndolo de proponer prácticas diferentes por temor a la crítica. En este sentido, Lebrusán et al. (2022) señalan que en los contextos educativos persisten resistencias al cambio asociadas al mantenimiento de roles tradicionales y a la tutela adulta, lo que limita la implementación de prácticas digitales.

Además, la educación mediada por tecnología exige recursos que requieren la actualización constante de *hardware* y *software*, lo que genera obstáculos asociados a la sostenibilidad. Estos factores estructurales en permanente evolución sostienen lo que se denomina brecha digital. El acceso resulta complejo, pues mientras algunas instituciones gestionan adecuadamente sus recursos, otras no invierten en el mantenimiento de equipos recibidos por programas gubernamentales, los cuales terminan obsoletos. En este contexto, se evidencia que:

La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto la profunda brecha digital que ha existido en la región, exacerbando las desigualdades en el acceso a la educación. Millones de estudiantes carecen de dispositivos tecnológicos y conectividad a internet

adecuados, lo que ha limitado significativamente sus oportunidades de aprendizaje y ha interrumpido sus trayectorias educativas. (Piñeiro Ruiz, 2025, p. 267)

En cuanto a la brecha didáctica, esta puede entenderse como un efecto colateral de una tendencia que surgió con la intención de avanzar tecnológicamente, pero cuyas implicaciones han resultado contradictorias. Los procesos de apropiación requieren tiempo y praxis, ya que se trata de herramientas complejas que transforman concepciones históricas sobre el rol de la tecnología. Esta pasó de ser una asignatura específica del área de informática a convertirse en un recurso transversal en todas las áreas del conocimiento, exigiendo una adaptación pedagógica profunda que aún no se consolida plenamente.

Aunado a esto, la reciente implementación de la inteligencia artificial en los sistemas educativos representa una oportunidad para la personalización del aprendizaje, pero se ha visto limitada por la brecha digital y la insuficiente formación docente. La persistencia de metodologías tradicionales dificulta la integración pedagógica de estas herramientas avanzadas, evidenciando que su uso no garantiza transformaciones significativas si no se acompaña de procesos de reflexión y adaptación curricular (Arreaga Candelario et al., 2025).

Finalmente, la brecha didáctica surge por la necesidad de una competencia pedagógica tecnológica que suponga planificar y aplicar recursos digitales con una evaluación de impacto real en el aprendizaje. El uso instrumental de la tecnología no es suficiente para el cambio. En este sentido, Molina Mera et al. (2025) señalan que la incorporación de la inteligencia artificial en la educación requiere una formación

pedagógica y ética sólida del profesorado, pues el simple uso de la herramienta no garantiza prácticas didácticas efectivas ni transformaciones educativas trascendentales.

2.3 Propuesta:

Los docentes en la actualidad se enfrentan a diversos retos derivados de las transformaciones del sistema educativo y de una sociedad cambiante marcada por el auge de las redes sociales, la inteligencia artificial, los influencers y los youtubers. Esta situación los sitúa en una constante ambigüedad que los obliga a redefinir su rol, pues la sociedad demanda docentes, tutores o guías con nuevas habilidades de enseñanza que permitan avanzar hacia una educación basada en nuevas alfabetizaciones, competencias y roles, donde la hipertextualidad y la multimodalidad constituyen habilidades clave para el entorno digital. En este sentido, Freire Avilés et al. (2025) señalan lo siguiente.

Al integrar recursos digitales en el aula, se crean entornos de aprendizaje dinámicos, inclusivos y adaptados a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante, lo que contribuye significativamente a mejorar el rendimiento académico y el desarrollo personal. Además, la utilización de recursos multimedia impulsa la creatividad, la colaboración y la capacidad para resolver problemas complejos, habilidades fundamentales en la actualidad. (p. 14).

Un ejemplo son los nuevos procesos de lectoescritura digital desde el pensamiento crítico como una responsabilidad compartida en todas las áreas, donde surge el Pensamiento Crítico Algorítmico para que tanto estudiantes como docentes

adquieran competencias que cuestionan y evalúan la información que genera la Inteligencia Artificial (IA). De este modo, el docente incorpora nuevas habilidades en su planeación didáctica y el estudiante sabe cómo enfrentar la información para sus procesos de aprendizaje. En esta línea, Palacios Briones (2022) sostiene que la enseñanza de la escritura en la educación básica no debe entenderse como una responsabilidad exclusiva del área de Lengua, sino como una práctica transversal que exige la implicación de todo el profesorado, independientemente de la disciplina que imparta, ya que el desarrollo de las habilidades lingüísticas resulta fundamental para la comprensión y producción crítica de los textos.

En la pedagogía actual se viene reflexionando sobre la redefinición del rol docente, el cual históricamente se ha caracterizado por la transmisión de información. No obstante, los avances tecnológicos han dado lugar a una generación que recibe información de manera constante y sin filtros, lo que posiciona a la tecnología como un recurso facilitador y, en muchos casos, como curador de contenidos ajustados a intereses individuales. Sin embargo, el acceso masivo a la información no garantiza la formación ética ni el desarrollo integral de la personalidad, razón por la cual el docente continúa desempeñando un papel insustituible como tutor, mediador, curador de recursos y guía ético de las nuevas generaciones. En este sentido, Anchapaxi Díaz et al. (2024) advierten que “la implementación de la inteligencia artificial, incluidos los chatbots educativos, plantea retos éticos en la toma de decisiones automatizadas, por lo que requiere una utilización cautelosa, cuidadosa y transparente tanto por parte del profesorado como de las instituciones educativas” (p. 202).

Las grandes empresas tecnológicas apuestan por la inteligencia artificial, la cual promete crear perfiles de aprendizaje más precisos y ajustar ejercicios en tiempo real, alineados con los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Frente a estas promesas, que aún no han sido plenamente comprendidas ni asumidas por las instituciones educativas, muchos docentes reaccionan desde la resistencia y no desde el desafío. En contextos como el colombiano, esta resistencia se asocia al temor que generan los cambios estructurales en las prácticas pedagógicas y curriculares, las cuales se imponen como resultado de transformaciones sociales inevitables. En este sentido, Maqueira Caraballo et al. (2023) advierten que la educación inclusiva sigue enfrentando desafíos significativos relacionados con las limitaciones en la formación docente y la dificultad para realizar adaptaciones curriculares que respondan a la diversidad del estudiantado.

Otra ventaja que está adquiriendo la tecnología digital es el Diseño de Experiencias Aumentadas que ofrece el uso de la IA para liberar tiempo de tareas rutinarias en favor de la interacción humana de alto valor. La humanización como recurso es un desafío para empresarios de tecnología digital, pues genera posibilidades para los usuarios para hacer un mejor uso del tiempo. Este factor no solo beneficia a estudiantes y docentes, ya que cualquier profesional recurre a estos recursos para contar con más tiempo libre y presentar resultados en tiempo récord y con mayor eficiencia.

En el sector educativo todas estas ventajas han sido mal interpretadas, restando valor y calidad a procesos que, lejos de empobrecer el aprendizaje, generan nuevas

formas de conocimiento y optimización del tiempo. En este contexto, la literatura sobre buenas prácticas universitarias destaca el potencial de estos cambios. La inteligencia artificial representa uno de los movimientos más relevantes en el ámbito educativo contemporáneo, ya que posibilita la personalización del aprendizaje y la mejora de los resultados educativos, aunque su integración plantea desafíos éticos y prácticos que requieren una implementación reflexiva y responsable (González Yubero, 2024).

Por otro lado, la voluntad política constituye un factor determinante para la reducción de la brecha digital y didáctica en los sistemas educativos. Aunque la era digital se presenta como una realidad inminente, el acceso efectivo del profesorado a los recursos tecnológicos no depende únicamente de la disponibilidad de herramientas, sino de una estrategia de inversión sostenida y dual. Esta debe articular el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica, garantizando la equidad en el acceso, y la inversión en capital humano, asegurando la excelencia didáctica. La reducción de la brecha digital requiere políticas públicas integrales que articulen inversión en infraestructura y formación docente, dado que la falta de lineamientos claros y de apoyo institucional limita el acceso equitativo a las TIC (Moreno Lizarazo, 2023).

Finalmente, la educación en Colombia necesita transformarse y estos procesos deben generar impactos sociales positivos que cuenten con el respaldo de los gobiernos. El profesor vuelve a ser el eje de la transformación educativa, actuando como un integrador de tecnologías emergentes con un propósito ético, reflexivo y social que responda a las necesidades educativas de la cambiante sociedad digital.

3. Conclusiones

De acuerdo con la información obtenida de las fuentes consultadas, se concluye que la resistencia docente al uso de las TIC no es un fenómeno general ni implica un rechazo total al cambio. Por el contrario, responde a un problema estructural más complejo que conlleva la falta de inversión en infraestructuras y capacitación. Asimismo, se requiere redefinir el enfoque, la misión y la visión de las instituciones para que no se limiten las posibilidades de las nuevas tecnologías dentro del aula.

Persiste la brecha digital porque las instituciones no cuentan con igualdad de condiciones para acceder a recursos tecnológicos, así como para garantizar su actualización y mantenimiento constante. Esta desigualdad material se traduce en una barrera insalvable para muchos centros educativos, especialmente en zonas rurales, donde la obsolescencia de los equipos impide cualquier intento de innovación real.

La brecha didáctica representa un obstáculo adicional para la consolidación de una nueva pedagogía, pues no se trata solamente de utilizar los recursos digitales de forma instrumental. Es imperativo desarrollar nuevas metodologías que generen aprendizajes significativos con el fin de evitar que se repliquen los esquemas de la enseñanza tradicional, lo que terminaría reforzando la resistencia al cambio en lugar de superarla.

La literatura demuestra cómo el uso precipitado de las TIC impacta negativamente en la vida profesional de los docentes al someterlos a nuevas presiones. A menudo, las instituciones utilizan los conocimientos tecnológicos del profesorado para derivarlos

hacia actividades de carácter administrativo, lo cual causa el denominado tecnoestrés. En consecuencia, el uso de recursos tecnológicos destinados a optimizar el trabajo humano se ha convertido en una fuente de sobrecarga laboral en lugar de potenciar un proceso de enseñanza y aprendizaje ajustado a las demandas sociales actuales.

Se encontró que la presión ejercida por la comunidad educativa, influenciada por los efectos de las redes sociales, llega a cohibir al profesorado interesado en aplicar didácticas con recursos digitales. El temor al juicio público sobre la pertinencia de estas herramientas genera un entorno de cautela que frena la experimentación pedagógica necesaria en la era digital.

Las políticas educativas actuales no favorecen a gran parte de la población y existen contextos donde el tema tecnológico está estigmatizado, al punto de repercutir en la evaluación del desempeño docente. Cualquier acción que no esté explícitamente avalada por las políticas institucionales corre el riesgo de ser censurada por la misma comunidad, limitando la autonomía del maestro innovador.

A pesar de que directivos y docentes pueden conocer lineamientos teóricos para promover la innovación tecnológica, existen múltiples factores contextuales que la inhiben. La falta de un ecosistema de apoyo real impide que las buenas intenciones se traduzcan en prácticas sostenibles en el tiempo.

En cuanto al docente, este se encuentra llamado a redefinir su rol para alejarse de la aplicación de contenidos mediante métodos tradicionales. Su nueva función debe centrarse en mediar, curar recursos y orientar frente a las tecnologías emergentes. Sin

embargo, esta transformación depende de un acompañamiento constante que procure climas laborales favorecedores y reconozca el desarrollo profesional del profesorado.

Para finalizar este estudio, se concluye que la integración de las TIC requiere un enfoque sistémico que articule infraestructuras, capacitación y reestructuración de los currículos. Dado que las políticas educativas actuales no siempre se enfocan en esta dirección, se genera una mayor resistencia a la innovación, aunque las iniciativas docentes que favorecen experiencias contextualizadas representan un avance para minimizar dicha brecha. Este acercamiento teórico complementa otras investigaciones con el fin de orientar el camino hacia una educación digital sostenible, crítica y socialmente responsable.

4. Referencias

- Anchapaxi Díaz, C., Pinenla Palaguaray, Y., Caiza Olapincha, S., Parra Taboada, I., Abad Guamán, M. y Viñamagua Arias, B. (2024). Uso de chatbots educativos y su impacto en el aprendizaje. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 8(19), 202-215. <https://doi.org/10.53877/rc.8.19e.202409.16>
- Arreaga Candelario, D., Echeverría Zambrano, L., Izquierdo Zambrano, K., Revelo Andrade, X., Vallejo Lozado, I. y Sandoval Oquendo, C. (2025). Oportunidades de la inteligencia artificial en la transformación del sistema educativo tradicional hacia modelos personalizados. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4), 1054-1072. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19631
- Ayala-Chávez, N., Lino-Garcés, C., Zambrano-Zambrano, F. y González-Segovia, L. (2025). Percepciones estudiantiles sobre la educación virtual implementada en el nivel secundario. *Revista Científica CYM*, 3(2), 95-108. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n2/57>
- Bautista Gavilanes, M., Yagloa Gamarra, B., Taday Calero, P. y Núñez Luzuriaga, G. (2025). El uso de tecnologías digitales en el contexto educativo. *Imaginario Social*, 9(1), 131-145. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/331>
- De la Cruz Redondo, A. y García Luque, A. (2025). Cerrando brechas: Género y competencias digitales en la formación inicial del profesorado para una ciudadanía digital igualitaria. *Repositorio Universidad de Alicante*. <https://rua.ua.es/entities/publication/1fdd8377-7781-4810-b443-8e0a12b59fdb>
- Duarte Cango, A., Ortiz Borja, M., Manzaba Guerrero, M. y Martínez Jaime, G. (2025). El impacto negativo del mal uso de las herramientas tecnológicas de la información y la comunicación (TIC) en el aprendizaje. *Ciencia y Educación*, 6(1), 45-58. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.17636382>
- Freire Avilés, R., Vélez San Martín, B., Freire Avilés, V. y Carrión León, D. (2025). Empoderando a docentes y estudiantes en zonas rurales del cantón Baba, Ecuador:

- Propuesta para la integración tecnológica en el aula. *Revista Odigos*, 6(1), 14-32.
<https://doi.org/10.35290/ro.v6n1.2025.1490>
- González López Ledesma, A., Álvarez, G. y Bassa, L. (2019). La inclusión digital y el diseño curricular de Lengua: Un abordaje didáctico-disciplinar de la brecha digital. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(2), 1–31.
<https://doi.org/10.15517/aie.v19i2.37056>
- Lebrusán, I., Larrañaga, K. y Monguí Monsalve, M. (2022). La digitalización como oportunidad para el desarrollo de la ciudadanía en la infancia y la adolescencia. *Política y Sociedad*, 59(2), e81906. <https://doi.org/10.5209/poso.81906>
- Lucas Palacios, L. y Resa Ocio, A. (2025). Los entornos sociodigitales como espacios para interpelar los discursos androcéntricos del patrimonio y construir aprendizajes coeducativos en la formación inicial del profesorado. *Feminismos*, (45), 150-168.
<https://feminismos.ua.es/article/view/26874>
- Maqueira Caraballo, G., Guerra Iglesias, S., Isaac Martínez, R. y Velasteguí López, E. (2023). La educación inclusiva: Desafíos y oportunidades para las instituciones escolares. *Journal of Science and Research*, 8(3), 345-360.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.8212998>
- Molina Mera, J., Chicaiza Morocho, D. y Lucio Paredes, A. (2025). Uso ético-pedagógico de la inteligencia artificial en educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 112-128. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.19082
- Moreno Lizarazo, C. (2023). La brecha digital en la educación rural colombiana: Una revisión sistemática. *Dialéctica*, (1), 45-62.
<https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/2306>
- Navarrete-Cazales, Z. y Manzanilla-Granados, H. (2025). Integración de la tecnología y teorías postmodernas en la educación comparada: Desafíos y oportunidades en contextos globales. *Revista Española de Educación Comparada*, (46), 197-215.
<https://revistas.uned.es/index.php/REEC/article/view/41864>

- Palacios Briones, F. (2022). *Evaluación de la percepción y de la implicación del profesorado*. Helvia. <https://www.uco.es/ucopress>
- Piñero Ruiz, M. (2025). La pandemia de COVID-19 y la profundización de la brecha digital educativa. *Revista de Educación* (267), 267-285. https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/8875
- Román Laínez, F., Arriaga Arriaga, M., Herrera Cueva, K. y Armijos Tituana, G. (2025). El rol de la IA en la educación a distancia: Retos y oportunidades. *Imaginario Social*, 9(2), 306-320. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/277>
- Yubero, S. G. (2024). Brecha digital en el uso de la inteligencia artificial entre los futuros docentes de educación infantil. En *Buenas prácticas universitarias para la mejora del compromiso* (pp. 1125–1138). Octaedro. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9823615>